

“La investigación es el eje articulador del currículo y sus contenidos. Es una estrategia de búsqueda del conocimiento, así como fuente de innovación y aprendizaje constante de la realidad” MEI–UNI.



MSc. Julio Rito Vargas Avilés
Director UNI - Norte

Cuando hablamos de investigación en nuestros entornos universitarios surgen preguntas obligatorias. ¿Quiénes deciden qué temas investigar?, ¿Quiénes tienen acceso a los resultados de las investigaciones?, ¿A quiénes le sirven los resultados de las investigaciones? Y ¿En qué ayudan las investigaciones a los sectores productivos del país?

Esas preguntas resultan difíciles de responder en la mayoría de nuestras instituciones universitarias, incluyendo la UNI, sobre todo, cuando se carece de una política institucional sobre la actividad de la investigación, se desconocen las actividades de investigación que se hacen y hay falta de organización para administrar eficientemente la investigación.

La vinculación de la universidad con los sectores productivos y de servicios privados y públicos es estratégica, porque son fuentes primarias de necesidades de investigación. Lo cual es posible lograr, generando una relación muy estrecha basada en beneficios mutuos, a partir de trabajos conjuntos que permitan la confianza necesaria para impulsar investigaciones útiles a los sectores demandantes.

Con el nuevo Modelo Educativo Institucional de la UNI, se hace imprescindible redefinir nuestras relaciones con los sectores antes indicados, en la lógica expuesta. Pero, definitivamente requerimos definir una política institucional sobre la investigación en la institución, así mismo divulgar eficientemente a quienes deben conocer los avances y resultados finales de esas investigaciones, a través de medios que tengan la cobertura requerida. Debemos concentrar esfuerzos organizativos, científicos, tecnológicos y talento humano que permita que estos esfuerzos investigativos tengan los resultados óptimos con los recursos estrictamente necesarios.

Debemos romper con estereotipos fijados por sectores de la sociedad que plantean que las universidades sólo forman profesionales, pero no son competentes para las investigaciones.

La UNI ha dado pasos muy importantes en la vinculación con sectores productivos y de servicios, tanto públicos como privados, involucrando a docentes – investigadores y estudiantes. Pero ya indicamos qué le hace falta potenciar y sistematizar estos esfuerzos, los que son muy positivos.

La Sede UNI-Norte de la Universidad Nacional de Ingeniería, al tercer año de funcionamiento ganó la primera investigación a realizar en un certamen por oposición promovido por FUNICA (Fundación para el desarrollo tecnológico agropecuario y forestal de Nicaragua), en la línea del café, lo que nos ha obligado a desarrollar competencias en nuestros investigadores que les permitan responder a las expectativas de los sectores productivos beneficiarios de los resultados de la investigación. El hacer investigación con docentes y estudiantes nos ha abierto el camino a una relación estratégica con los sectores productivos, que desde luego no terminará con los resultados de la investigación sino ampliará el abanico de temas de investigación con otros sectores. A la vez, estos resultados investigativos generan nuevos conocimientos que se incorporan en el currículo de nuestras carreras de ingeniería, como es el caso con agroindustria.

Las ventajas que brinda la investigación son múltiples para nuestro quehacer universitario, al permitir que docentes

investigadores, estudiantes y productores debatan sobre temas que son de interés para ellos, los beneficiarios y la sociedad. Desde esta perspectiva vemos a nuestra universidad insertada en las problemáticas de desarrollo del país, contribuyendo en la búsqueda de soluciones a los problemas planteados.

En este marco, es que creemos necesario contar con una revista que trascienda las paredes de la Universidad, ¿Por qué una revista? Porque la divulgación es una cúspide fundamental del quehacer investigativo y permite que los conocimientos generados se conviertan en temas de debate en los salones de clase, en los colectivos académicos, en las reuniones de productores y demás sectores según corresponda. Esto estimula el quehacer investigativo, mejora la calidad de la investigación y permite que la comunidad académica de nuestra Sede, en colaboración con sectores económicos de la región, puedan evaluar la pertinencia de la labor realizada y así, fortalecer las alianzas. Hemos decidido que la revista tenga por nombre “EL HIGO”, tal como se llamaba la antigua Hacienda, donde hoy está situada la universidad. “EL HIGO”, nos da el sentido de pertenencia a este lugar geográfico, que un día permitió que naciera la UNI Norte y se transformara en una Sede universitaria reconocida por su aporte a la generación de tecnologías e innovaciones, a través de la científicidad de sus investigaciones y la búsqueda constante de la mejora continua.

Esta revista pretende además fomentar, promover y buscar financiamiento a la actividad de investigación útil, a través de los convenios nacionales e internacionales que impulsen el quehacer investigativo en nuestra universidad.

En esta revista se dará espacio a artículos sobre aspectos científico-técnicos que puedan ser escritos desde la perspectiva de una disciplina específica o con visión multi e interdisciplinaria. Los temas de los artículos pueden incluir opiniones, foros, y debates de prácticas innovadoras y nuevas tecnologías, entre otros. Por lo que invitamos a la comunidad académica a enviar sus trabajos investigativos para compartirlos con los sectores educativos, productivos y de servicios que serán los destinatarios de esta revista. Esto garantizará que el quehacer investigativo de la comunidad universitaria logre impactos positivos en nuestra región.

